

Esteban Moctezuma, la OCDE, y la Educación Superior

López Nájera, Itzel

2019-02-22

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/4105>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Esteban Moctezuma, la OCDE, y la Educación Superior

Itzel López Nájera

Publicado en “E-consulta”, el 22 de febrero de 2019. Disponible en:

<http://web.mediasolutions.mx/Notas/?id=201902212357162847&temaid=11946>

El pasado 10 de enero, el ex secretario de Hacienda y Crédito Público durante el sexenio de Ernesto Zedillo, y ahora Secretario General de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), presentó los dos estudios más recientes que ha producido el organismo sobre la situación de la Educación Superior en México (ambos, elaborados a petición de la Secretaría de Educación Pública, SEP, en la pasada administración). En el primero, titulado *“El Futuro de la Educación Superior en México: Promoviendo Calidad y Equidad”*, se diagnostica que “México no ha seguido el ritmo del crecimiento de la matrícula en los últimos años. **Si se pretende que las Instituciones de Educación Superior (IES) públicas sigan dependiendo de fondos públicos, se requeriría una inversión gubernamental adicional** - combinada con esfuerzos que garanticen la eficiencia- para cumplir los objetivos políticos con respecto a la calidad y la equidad”.

Ahora bien, cabe preguntar ¿hasta qué punto los diagnósticos y recomendaciones podrían ser tomados en cuenta en la política educativa del nuevo gobierno y la llamada “cuarta transformación”? En una entrevista dada a conocer el día de hoy, 21 de febrero, el secretario Esteban Moctezuma (otro ex miembro del gabinete zedillista), resume así la relación: “En cuanto a la OCDE, ni he vuelto a tener contacto con ellos ni han vuelto a venir”, y afirma que el acercamiento reciente se limitó a recibir los informes mencionados (gestionados desde la anterior administración). Durante los meses recientes se ha producido un alud de declaraciones en torno a los lineamientos que conformarán lo que será el Plan Nacional de Educación del gobierno entrante, un documento que se presume será producto de las discusiones derivadas de la “Consulta Nacional por una Educación de Calidad con Equidad”; de la “Audiencia Pública sobre la Reforma Educativa”, y cuyos ejes se perfilaron en la exposición de la iniciativa de reforma a los artículos 3º, 31 y 73 de la Constitución en materia educativa ante las comisiones unidas de Educación y de Puntos Constitucionales.

Entre lo que puede vislumbrarse y resulta significativo para la educación de nivel superior, me interesa remarcar aquí el siguiente punto, tratando de relacionarlo con la lectura y sugerencia de la OCDE: El proyecto de gratuidad y obligatoriedad del nivel, que implica el **reforzamiento de la inversión pública**. Como lo ha dicho en reiteradas ocasiones Andrés Manuel López Obrador en sus conferencias matutinas, el combate a la corrupción en diversos frentes permite recuperar fondos que antes eran desviados (como el generado por el robo de combustibles), y destinarlos hacia los programas sociales de mayor envergadura. Con ello se plantea la posibilidad de concretar la puesta en marcha del proyecto de “100 universidades” que ampliarían la cobertura, especialmente en zonas a donde no llega la educación superior. En ese sentido, la fórmula que se presenta como “combate a la corrupción – ingresos estatales- inversión en educación” tiene concordancia con el punto que retomo respecto al planteamiento de la OCDE, quien ha sabido leer que el nuevo gobierno busca prescindir del financiamiento externo en aras de evitar mayor endeudamiento del país. Si bien la OCDE no otorga recursos para proyectos, sí ha sido promotora de la diversificación de fuentes de financiamiento a lo largo de sus recomendaciones.

Sin embargo, la nueva administración no deja fuera esta posibilidad **del todo** al plantear que es posible ensayar diferentes formas de hacerse de ingresos, por ejemplo, a través de la investigación, la relación con la propia comunidad, y la planta productiva.

Sin duda resulta relevante el tema del financiamiento de la educación superior junto con los matices que irá tomando a lo largo del sexenio; pero lo que sí es evidente desde un inicio, es que el gobierno actual promueve un cierto alejamiento de las enunciaciones y del juego de lenguaje de la organización mencionada, distancia que pretende producir un efecto mediático global de diferencia respecto del proyecto neoliberal que ha reforzado aquella en las últimas décadas, pero que puede no resultar tan tajante en las minucias de los planteamientos si se hace un análisis más meticuloso y pormenorizado.